

LA POLITICA DE BRASIL HACIA IRÁN

Por: Nelson Vásquez Juárez

Brasil aspira a ser una potencia de alcance mundial. En camino hacia ese objetivo y para intentar demostrar su peso internacional, hace un mes, y con la participación de Turquía suscribió un acuerdo con Irán que tenía como fin solucionar el problema nuclear iraní.

A pesar del citado convenio el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas acordó sanciones contra Irán, con lo cual las potencias mundiales le dijeron al Brasil que no es parte aún de su exclusivo club.

Ahora bien, no había que ser un gran experto en relaciones internacionales para darse cuenta que el acuerdo Brasil-Turquía-Irán no iba a ser aceptado por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Para algunos no sorprendió el rechazo de los Estados Unidos y las potencias europeas pero sí el de China y Rusia, sin embargo, el rechazo ruso tiene explicaciones históricas y geopolíticas. Así, en lo que Zbigniew Brzezinski ha denominado los Balcanes euroasiáticos, zona que “abarca zonas de Europa Sudoriental, Asia Central y partes de Asia del Sur, el área del golfo Pérsico y el Oriente Próximo”¹ y que comprende 9 países: Kazajistán, Kirguizistán, Tayikistán, Uzbekistán, Turkmenistán, Azerbaiyán, Armenia y Georgia y Afganistán, Rusia tiene un interés directo. Según, Brzezinski, “en la competencia actual que existe en los Balcanes euroasiáticos participan también directamente tres potencias vecinas: Rusia, Turquía e Irán, aunque en el futuro China podría convertirse también en una de las principales protagonistas.”² Agrega que “cada uno de los tres competidores principales –y más directamente comprometidos- está motivado no sólo por las posibilidades de obtener futuros beneficios geopolíticos y económicos sino también por poderosos impulsos históricos.”³ Y respecto a Irán señala que “las aspiraciones de Irán son aún más vagas, pero resultan, a largo plazo, no menos amenazadoras para las ambiciones de Rusia.”⁴

A Rusia ni tampoco a China le interesan un Irán con capacidad nuclear en esa zona del mundo. Un Irán con poder nuclear tendría una gran influencia en su entorno regional, que como hemos visto es lugar de disputa hegemónica con Rusia, y donde China también tiene intereses. Gas y Petróleo son las variables fundamentales allí.

¹ Brzezinski, Zbigniew: “*El gran tablero mundial*” “La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos”. Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, S.A., 1998, p. 129.

² Idem. p. 140-141.

³ Idem. p. 141

⁴ Idem. p. 142

Además, si bien el desarrollo económico de Brasil ha sido importante, aún no es la potencia económica ni tecnológica como lo son Japón o Alemania, países que también aspiran a tener un asiento en el Consejo Permanente de Seguridad de las Naciones Unidas.

Brasil tiene que comprender que sólo una América Latina o Sudamérica unida tendrán una voz que si tendría que ser escuchada a nivel mundial. Al ser una voz solitaria y no representar a toda Sudamérica, Brasil no tiene la proyección internacional que aspira. Por ello es de vital importancia que Brasil promueva mucho más la integración regional.

Lima, 10 de Junio del 2010